

La bolsa: Un juego de expectativas.

Huelgas ilegales, tomas armadas e incendiarias y matonería sindical han afectado a nuestra minería privada y estatal, la industria forestal, nuestros puertos y, a través de ellos, a la industria de la fruta. Actividades importantes para nuestro país que nos destacan en el mundo, hoy en día están siendo afectadas de modo tal de desincentivar la inversión local y extranjera en ellas, con el consiguiente daño al crecimiento del país y a las fuentes de empleo para sus generaciones futuras.

Industrias que nacieron de una concepción revolucionaria en nuestro país como las Isapres y las AFPs, copiadas en tantas partes del mundo y motivo de orgullo nacional, hoy se pretenden echar por tierra en vez de buscar su mejoría.

Finalmente el sector eléctrico. También innovador y copiado en su época, hoy se debilita y no es capaz de superar la burocracia y el ataque de

quienes también odian el lucro, escudándose en pretextos ambientalistas. Los rojos de antes son los verdes de hoy.

Irónicamente, Estados Unidos, con la incorporación de tecnología logró que el Shale Gas fuese explotable en términos muy convenientes, aportando energía de bajo costo que reemplaza el cada vez más caro y esquivo petróleo. Este progreso tiene a EEUU al borde de comenzar una reindustrialización que podría permitirle recuperar miles de puestos de trabajo que perdió a manos de mejicanos, chinos y otros. Qué ironía, ahora podríamos ver el desvío de inversiones en minería de Chile y Perú de vuelta al país del norte. Nosotros estamos sentados en el tremendo potencial hidrológico y no tenemos el coraje de explotarlo con sabiduría y consideración ambiental. La politiquería nos está matando.

Estados Unidos también se equi-

vocó al dejar al fin de lucro y la ambición operar sin supervisión ni límites. Pero no por eso se está bombardeando a la banca ni a las automotrices, sino todo lo contrario. El exceso de gastos y deudas que se tuvo que echar encima el gobierno para rescatar al país de la catástrofe del 2008 lo está buscando corregir con rebaja de gastos. Los americanos saben que el lucro, con todos sus defectos es mejor que el estatismo, la burocracia y la corrupción que trae aparejada cuando este supera los niveles razonables.

No nos engañemos, el peso chileno apreciado contar el dólar no es reflejo de apetitos por Chile sino más bien de una política monetaria local que mantiene las tasa reales en niveles muy altos en relación al mundo.

Para ver el interés por el país hay

que mirar su bolsa. Las bolsas suben porque están muy baratas o porque los resultados de sus empresas superan lo proyectado, porque las nuevas expectativas son mejores. En todos estos aspectos EEUU nos gana.

En los últimos 20 años, EEUU ha estado solo 14,5% de las veces más barato que hoy (P/U más baja) Chile, por otro lado, ha tenido valorizaciones menores en un 68,6% de las veces. Además, Estados Unidos lleva 16 trimestres consecutivos de sorpresas positivas de resultados de sus empresas. En Chile, el costo de la energía y la mano de obra, el tipo de cambio y el alza de impuestos han producido sorpresas negativas, y tal parece que no se avecinan cambios a favor.

No es casualidad entonces que la bolsa americana haya superado y tan ampliamente a la local desde fines del 2010. Lamentablemente parece que este seguirá siendo el caso para los próximos años de no cambiar algo en forma significativa.



ALEJANDRO
HIRMAS M.
PRESIDENTE
DE GLOBAL-
FOLIO